

LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y SU INEXACTITUD PARA AMÉRICA LATINA. PERIODO 1950- 2000

*Fernando Ariel Manzano*¹

1. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN – Argentina). Email: fernando14979@hotmail.com

Artigo recebido em 07/05/2016 e aceito em 05/07/2016

RESUMEN

La teoría principal en demografía es la denominada teoría de la transición demográfica. A pesar de haber sido concebida para describir el cambio demográfico de Europa, se considera como modelo teórico de referencia para todos los países del mundo. El objetivo de este artículo es demostrar que la regularidad que expresa la transición demográfica propuesta por esta teoría, no se corrobora en las transiciones demográficas de los países de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, que por el contrario, se caracterizan por el alto grado de heterogeneidad existente entre los veinte países que conforman la región. Un factor relevante que caracteriza a la dinámica demográfica de la región, es la alta participación de los movimientos migratorios entre los años 1950 y 2000. Sin embargo, la teoría de la transición demográfica no solo se destaca por falta de precisiones y formulaciones teóricas que la hacen altamente criticables, fue construida bajo el supuesto de un modelo de poblaciones cerradas a la migración. Por tanto, resulta relevante cuestionar el valor explicativo de esta teoría y su utilidad para interpretar las transiciones demográficas en América Latina. Consideramos que estas últimas deben analizarse teniendo en cuenta la evolución de cada país.

Palabras Claves: Desigualdades; Migraciones; Demografía; Fecundidad; Mortalidad.

A TEORIA DA TRANSIÇÃO DEMOGRÁFICA E SUA INEXACTIDÃO PARA A AMÉRICA LATINA. PERÍODO 1950-2000

RESUMO

A teoria principal em demografia é a denominada teoria da transição demográfica. Apesar de ter sido concebida para descrever o câmbio demográfico da Europa, é considerada como um modelo teórico de referência para todos os países do mundo. O objetivo deste artigo é demonstrar que a regularidade que é expressa a transição demográfica proposta por esta teoria, não é corroborada nas transições demográficas dos países da América Latina durante a segunda metade do século XX, os quais, pelo contrário, caracterizam-se pelo alto grau de heterogeneidade existente entre os vinte países que conformam a região. Um fator relevante que caracteriza a dinâmica demográfica da região é a alta participação dos movimentos migratórios entre os anos 1950 e 2000. Porém, a teoria da transição demográfica não só se destaca pela falta de precisões e formulações teóricas, mas também pelo fato de ter sido construída com o suposto de um modelo de populações fechadas à migração. Portanto, resulta relevante questionar o valor explicativo desta teoria e sua utilidade para interpretar as transições demográficas na América Latina. Consideramos que estas últimas devem se analisar tendo em conta a evolução de cada país.

Palavras-Chave: Desigualdades; Migrações; Demografia; Fecundidade; Mortalidade.

THE THEORY OF THE DEMOGRAPHIC TRANSITION AND ITS INACCURACY FOR LATIN AMERICA. PERIOD 1950-2000

ABSTRACT

The main theory in demography is the so-called theory of the demographic transition. Despite having been conceived to describe the demographic change in Europe, it is considered as a theoretical model of reference for all the countries of the world. The objective of this article is to demonstrate that the regularity that expresses the demographic transition proposed by this theory, it is not corroborated in the demographic transition of the countries of Latin America during the second half of the twentieth century, which on the contrary, are characterised by a high degree of heterogeneity among the twenty countries that make up the region. A relevant factor that characterizes the demographic dynamics of the region, is the high level of involvement of the migratory movements between the years 1950 and 2000. However, the theory of the demographic transition not only stands out for lack of information and theoretical formulations that make it highly questionable, was built under the assumption of a model of closed populations to the migration. Therefore, it is important to question the explanatory value of this theory and its utility for interpreting the demographic transitions in Latin America. We believe that the latter should be analyzed taking into account the evolution of each country.

Key words: Inequalities; Migrations; Demography; Fertility; Mortality.

INTRODUCCIÓN

La teoría más utilizada dentro de las ciencias demográficas para describir el cambio demográfico de las poblaciones es la llamada teoría de la transición demográfica¹ (en adelante TTD).

Las primeras formulaciones sobre la transición provienen de los demógrafos Landry (1905) y Thomson (1929), ambos se basaron en la evolución demográfica europea.

Corresponde a Notestein (1945-1953), la autoría de la formulación de la teoría de la transición demográfica utilizada en la actualidad, que vinculó causalmente el lento descenso de la mortalidad con un descenso paralelo de la fecundidad, aunque retrasado en el tiempo, y propuso un esquema de explicación de dicho proceso (MEIL, 1999).

Se considera que la TTD postula una ruptura histórica respecto a las dinámicas demográficas tradicionales que todas las poblaciones experimentan –en la que imperan las tendencias al descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida–, dentro de un proceso mucho más general de modernización social y económica –manifestándose a través de procesos tales como la urbanización, la emancipación de la mujer, el envejecimiento poblacional, etc.–. Para los teóricos de la TTD, los países europeos habrían sido los más adelantados en iniciarla –allá por el siglo XVIII–, y consideran que este proceso se fue reproduciendo progresivamente en todos los países del mundo occidental. Los más retrasados habrían iniciado la transición demográfica apenas en la segunda mitad del siglo XX y por tanto la TTD debería servir para predecir las futuras fases de su evolución (LOPES PATARRA, 1973, p. 86-95).

¹ La transición demográfica es “el proceso del paso de elevados a bajos niveles de natalidad y de mortalidad” (TORRADO, 1990; CEPAL-CELADE 1993).

La TTD no se caracteriza por brindar precisiones sobre los tiempos de duración de la secuencia de los procesos demográficos que afirma –descenso de la mortalidad, seguido de disminución de la fecundidad–, por tanto quedan llamativamente indeterminados los márgenes respecto al comportamiento demográfico propuestos por la TTD.

El objetivo de este trabajo es analizar en qué medida se asemejan las transiciones demográficas de los 20 países que conforman la región de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, respecto a la vaga descripción propuesta por la TTD. Siendo el espíritu que guía este artículo la hipótesis de que la TTD no representa el comportamiento de las dinámicas demográficas de los países de América Latina entre 1950 y 2000.

Se destaca en América Latina la dispersión en los tiempos en que se produce el descenso en la tasa de fecundidad y en la mortalidad entre los países de la región. Además, en muchos países de la región no se cumple el orden de las secuencias de ambos procesos tal como lo afirma la TTD.

El modelo de regularidad que establece la TTD para analizar los países de la región, no es una herramienta provechosa para analizar las disparidades existentes entre las transiciones demográficas al interior de América Latina, durante la segunda mitad del siglo XX.

Un fenómeno de mucha relevancia en los países de la región y que está por fuera del marco teórico planteado por la TTD, es el fenómeno migratorio que es un componente notable del crecimiento demográfico en los países de América Latina en el periodo 1950-2000. Se destacan ciertos países por ser expulsores de población, mientras que otros países son considerados como destacados destinos de atracción de la migración dentro de la región durante este periodo. Mientras que se evidencian muchos países que pasan de ser expulsores a receptores netos de migrantes y viceversa, a lo largo del periodo 1950 al 2000.

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

Como mencionamos en la introducción, la TTD se propuso como una teoría de carácter integral. Esta teoría sostiene la existencia de una tendencia que opera en el tiempo, que logrará igualar a todos los países en similares niveles de ingreso, tecnología, calidad de vida, etc. Es decir, adhiere a la concepción neoclásica del crecimiento económico –que supone el

cumplimiento de la convergencia económica–, para incorporar la dimensión económica a su marco teórico².

Según Doepke (2006), los hechos estilizados que más han interesado a los economistas han sido la caída de la fertilidad y los aumentos simultáneos (o casi simultáneos) del producto por trabajador y del nivel educativo medio de la población.

Se considera que la expansión de la TTD a otros países del mundo ha permitido iniciar un proceso de convergencia demográfica y económica, gracias a los positivos efectos transformadores de los cambios demográficos (HARO PERALTA, 2011).

Sin embargo si contextualizamos la concepción de la TTD dentro del paradigma neoclásico, se observa tal como expresa Arango:

La imprecisión y ausencia de formulaciones cuantitativas en la teoría de la transición demográfica son altamente criticables, como cuestionable es su valor explicativo y predictivo. Fue construida y aún lo está, en un molde intelectual muy diferente al de la teoría microeconómica. En su mayor parte parece una grandiosa generalización histórica. [...] Las Naciones Unidas estimó que tal como está, la teoría de la transición demográfica es una interpretación de momentos decisivos de cambios en la evolución demográfica, más que un sistema de relaciones lógicamente coherentes y explícitas que proporcionen una base para deducciones pertinentes y predicciones de desarrollos futuros [...] como teoría, es insatisfactoria (1980, p. 169 y 172).

En síntesis, la TTD tiene por objetivo ser una teoría representativa de la dinámica demográfica para todas las regiones. Este objetivo, por demás ambicioso pero típico de la concepción neoclásica del comportamiento social, se expresa mediante la afirmación de una relación de causalidad entre el avance de la transición demográfica y la modernización de las economías de los países occidentales, proponiendo que esta tendencia llevará a igualar a todos los países en similares niveles de ingreso, tecnología y calidad de vida.

Un análisis empírico, utilizando datos poblacionales históricos, demuestra que los cambios demográficos de muchos países están lejos de poder adaptarse a la regularidad propuesta por la TTD –en especial en el caso de los países de América Latina y el Caribe, en los que se destaca una importante participación del componente migratorio en sus estructuras poblacionales– (MANZANO, 2015).

En América Latina la transición demográfica de los países de la región, se destaca por su variabilidad y particularidades, más que por el predominio de cierta similitud en los tiempos y magnitudes con que se desarrolla el descenso de los niveles de las fecundidades y la mortalidad

² Un ejemplo de la reducción a del proceso multicausal como el crecimiento económico a una explicación demográfica del mismo, es la argumentación siguiente de José Antonio Haro Peralta: “La expansión de la TTD a otros países del mundo ha permitido iniciar un proceso de convergencia demográfica y económica, gracias a los positivos efectos transformadores de los cambios demográficos”, en su texto “La transición demográfica en Japón, Corea del Sur y China: Un análisis comparado (2011)”.

supuestos para la región en base a la TTD. Entre las heterogeneidades existentes en los países de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX, se presenta una minoría de ellos que ya han cumplido todas las etapas de la transición demográfica, otro grupo que en el corto plazo alcanzará el final de la transición, mientras que los restantes presentan una transición menos desarrollada. Consideramos que se vuelve necesario llevar adelante un análisis de casos particulares para describir estas diferentes evoluciones demográficas de modo más preciso y conocer la riqueza de su diversidad. Sin embargo, debido a la extensión máxima que exige un artículo científico, no es posible analizar individualmente la situación demográfica de los 20 países. Por tanto, nos valdremos de una clasificación generada por CEPAL (2008), que en base a los avances en términos de la TTD, conforma cuatro categorías para representar la diversidad de los países latinoamericanos. Las categorías son las siguientes: muy avanzada, avanzada, plena y moderada (CEPAL, 2008, p. 146-147).

Se destaca la falta de precisión respecto a referencias en los tiempos de duración de los descensos de la fecundidad y mortalidad, como tampoco sobre las referencias temporales para cuantificar la performance de los indicadores en la conformación en estas cuatro categorías. A continuación se presentan como han quedado clasificados según CEPAL (2008), los veinte países de América Latina:

- Muy avanzada: Cuba
- Avanzada: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Uruguay y Costa Rica.
- Plena: Perú, Venezuela, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay.
- Moderada: Bolivia, Guatemala y Haití.

Los insumos empíricos que hemos utilizados corresponden al Boletín demográfico No. 73 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Año 2004). La información ha sido contrastada en base a información censal de la ronda del año 2000, disponible en los institutos de estadísticas de cada país de la región.

DIFERENCIAS EN LA EVOLUCIÓN DE LA TASA DE MORTALIDAD Y FECUNDIDAD ENTRE LA TEORÍA DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA Y LAS REALIDADES DE AMÉRICA LATINA. PERIODO 1950-2000

La TTD sostiene que la evolución demográfica de las sociedades, presenta un primer estadio en donde la población se encuentra en un régimen de alta fecundidad y alta mortalidad.

Luego comienza a producirse un descenso de las tasas de mortalidad, y posteriormente le sigue una reducción en las tasas de fecundidad (ROA GARCÍA Y CENDEJAS BUENO, 2007).

A continuación constataremos qué tanto se adapta esta laxa definición con los datos reales de las dinámicas demográficas de los países de América Latina en la segunda mitad del siglo XX.

Como comentamos en el apartado anterior, haremos uso de una clasificación formulada por CEPAL (2008), que utiliza cuatro categorías para encuadrar los avances en términos de TTD de los 20 países de América Latina entre 1950 y 2000.

La categoría de transición muy avanzada, es la más adelantada en términos de la TTD y se encuentra conformada solo por Cuba. La categoría siguiente es la de países en transición avanzada, está constituida por siete países. Dado que no se podrán analizar en todos los casos los siete países, tomaremos como referentes de esta categoría a la Argentina, Chile y Costa Rica.

La tercera categoría está conformada por el grupo de países en transición plena, es la más numerosa, la componen un total de nueve países, tomaremos como referente de la misma a Perú y Paraguay. La última categoría es la de los países en transición moderada –son los más atrasados en términos de la TTD según CEPAL (2008)–, está compuesta por tres países, de los cuales utilizaremos a Haití como representante.

Veamos a continuación algunos casos de evolución de la fecundidad, que dan cuenta de la falta de homogeneidad en las transiciones demográficas de los países de la región. Por tanto, se evidencia la poca precisión de las premisas de la TTD para interpretar el comportamiento demográfico durante un periodo extenso, como el correspondiente a los últimos 50 años del siglo XX.

Argentina se encuentra dentro de los países de la categoría de transición avanzada, entre 1950 y 1965 tuvo un descenso del valor de su tasa global de fecundidad (en adelante TGF), mientras que Chile y Costa Rica han tenido durante este periodo un incremento en los valores de su TGF –una contradicción respecto a las premisas de la TTD entre países pertenecientes a la misma categoría–. Los valores de la TGF de Argentina han sido incluso inferiores a los de Cuba hasta el quinquenio 1970-1975–único país considerado en la categoría de transición muy avanzada–, tal como lo podemos observar en la Figura 1.

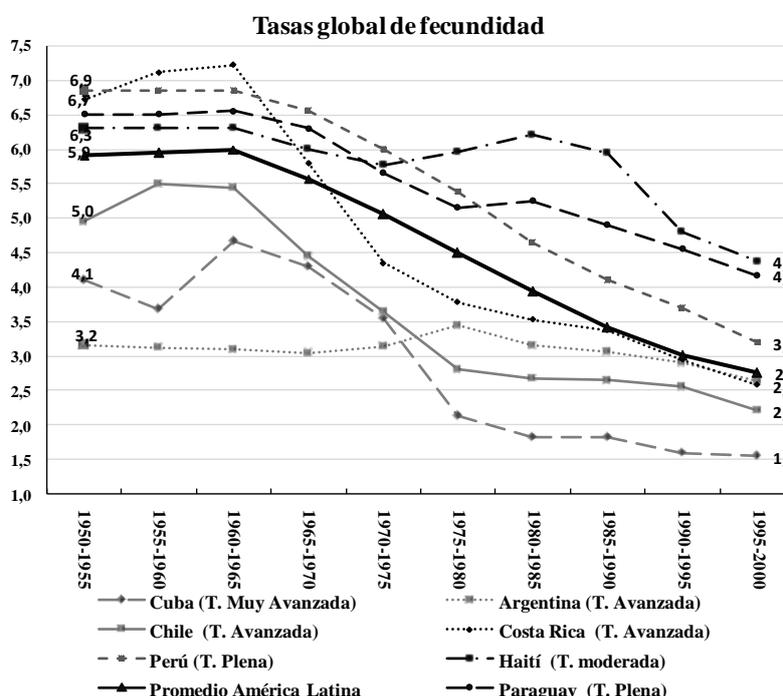
Cabe destacar que la TGF cubana presentó una caída abrupta entre los quinquenios 1970-1975 y 1975-1980–un descenso del 40,0 %–. Mientras que en la Argentina la TGF en el quinquenio 1970-1975 presentó un valor de 3,1 hijos por mujer y para el quinquenio siguiente, el valor de la TGF asciende a 3,4 hijos por mujer –durante este quinquenio se da en Argentina

el primer saldo migratorio negativo del periodo 1950-1990, componente ³del crecimiento demográfico que no es considerado por la TTD-. Luego entre 1980 y 2000 la TGF de Argentina presentó un descenso de 20,2 %, mientras que en Cuba la reducción fue de 18,1 %.

También dentro del grupo de países en la categoría en transición avanzada, Costa Rica tuvo entre 1950 y 1965 un valor de la TGF superior al valor promedio de la TGF de los países de la categoría en transición plena –que están en una etapa más retrasada en términos de la TTD-.

Como se destaca en los casos mencionados, la variabilidad del comportamiento del descenso de la fecundidad, no se ajusta a las premisas de la TTD, que establece que un país más adelantado en términos de la TTD debe presentar un valor inferior en la TGF.

Figura 1. Evolución de Tasa Global de Fecundidad–en hijos por mujer–. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2000.



Fuente: Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Presentaremos un último ejemplo de este tipo de inconsistencias, dado que no es el objetivo de este trabajo cuantificar la cantidad de irregularidades que presentan las transiciones

³ En el trabajo de CEPAL se considera solo la tasa de crecimiento natural, no se consideran los movimientos migratorios. “En varios países de América Latina, la tasa de crecimiento total es inferior a la tasa de crecimiento natural debido a los grandes saldos migratorios negativos (CEPAL, 2008, p. 147)”.

demográficas de los países de América Latina en relación al comportamiento que formula la TTD, sino dar visibilidad a los diferentes tipos de inconsistencias.

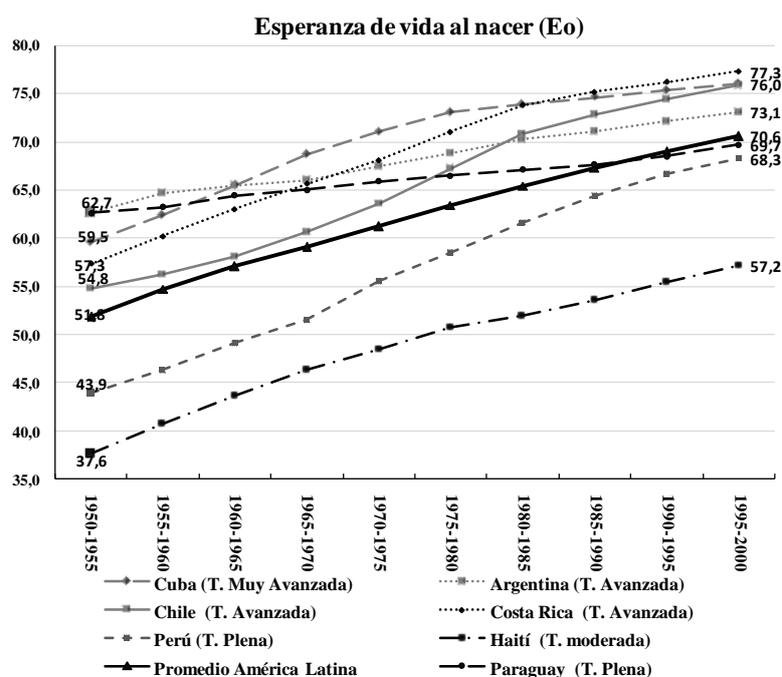
Perú se encuentra en la categoría en transición plena, los valores de su TGF entre 1950 y 1980, fueron superiores a la media de la TGF de la categoría en transición moderada. En esta última categoría se encuentra Haití, que tuvo valores en la TGF entre 1950 y 1975, que han sido inferiores al promedio de la categoría en transición plena.

Veamos respecto a la evolución de la esperanza de vida –en adelante E_0 –, que tipo de contradicciones surgen entre la evolución de este indicador en los países de América Latina entre 1950 y 2000, respecto al comportamiento teórico que afirma la TTD.

Argentina entre 1950 y 1965 presentó valores de E_0 más elevados que Cuba, sin embargo según la TTD debería haber ocurrido lo contrario. Ver Figura 2.

Otro ejemplo de este tipo de irregularidades es el caso de Paraguay –país clasificado en la categoría en transición plena–. Entre 1950 y 1975 presentó valores de E_0 superiores al promedio de la categoría en transición avanzada.

Figura 2: Evolución de la Esperanza de Vida al Nacer –años–. Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2000.



Fuente: Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Durante el periodo 1975-2000 se destaca el abrupto aumento de la E_0 en Chile, este aumento fue más que el doble que en la Argentina y 40% superior a Costa Rica. Lo que describe la heterogeneidad existente respecto a la velocidad con que llevaron adelante los descensos de la mortalidad países en la misma categoría de transición.

Al interior de cada categoría, se presentan altos niveles de dispersión respecto a los descensos de la fecundidad y mortalidad a lo largo del periodo 1950-2000. Así como también se evidencian casos de retrocesos dentro de una tendencia al descenso en el largo plazo –no todos los países de la región tienen un descenso continuo de la fecundidad y mortalidad tal como afirma la TTD–.

Así mismo la situación se agrava dado que por parte de la TTD no se cuenta con referencias con las cuales contrastar la evolución de los descensos.

Otra consecuencia de la falta de precisión en la definición de la TTD, es la disyuntiva sobre que considerar más relevante en términos de avances en la transición demográfica, si el momento en que los países alcanzan determinado valor en la TGF y en la E_0 , o la velocidad en que se producen estos descensos.

LAS MIGRACIONES: UN FACTOR DE RELEVANCIA EN LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE AMÉRICA LATINA

América Latina a nivel agregado presenta un saldo migratorio internacional negativo durante la segunda mitad del siglo XX. Detrás de la tasa de migración ⁴promedio de saldo emigratorio a nivel regional, se esconden situaciones claramente diferenciales entre los países de la región durante el periodo bajo análisis, que inciden en las transiciones demográficas de los mismos –dado que los movimientos migratorios se concentran en una alta proporción en edades laborales, afectando no solo el crecimiento demográfico sino también a los valores de fecundidad y mortalidad –. Ver Figura 3.

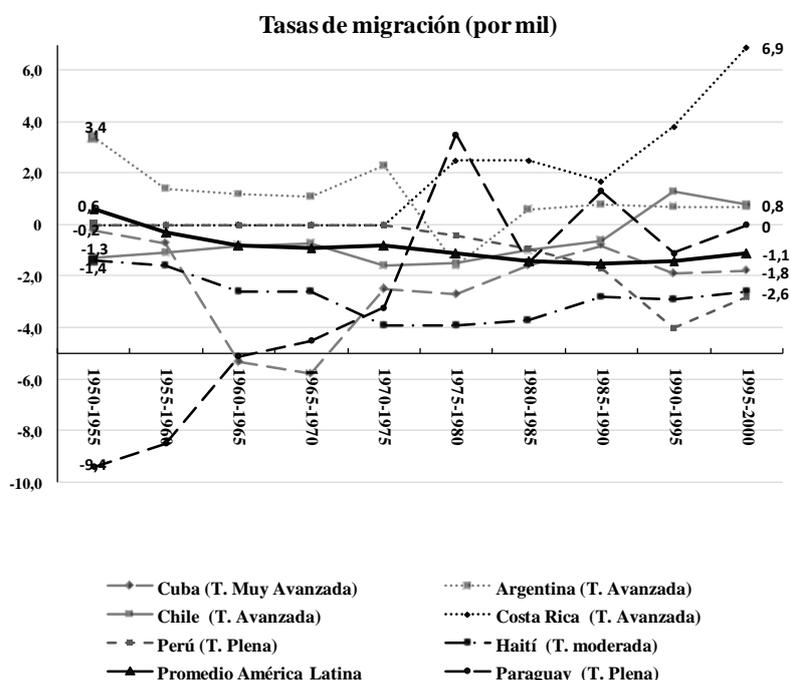
Si consideramos el saldo migratorio promedio en función de las cuatro categorías en transición, entre el quinquenio 1950-1955 y 1995-2000 presentan una tasa de migración promedio negativa en cada uno de los quinquenios.

Se observa un aumento del valor de la tasa emigratoria a medida que nos desplazamos de las categorías más avanzadas en la transición demográfica a las menos avanzadas en términos

⁴ Es el cociente entre el saldo neto migratorio anual ocurrido durante un período determinado y la población media del mismo período.

de la TTD –en el sentido de la categoría en transición avanzada hacia la categoría en transición moderada–.

Figura 3: Evolución de Tasas de Migración (por mil). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2000.



Fuente: Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Solo cuatro países de América Latina poseen un saldo migratorio positivo durante la segunda mitad del siglo XX, estos son: Argentina, Brasil, Costa Rica y Venezuela. Los tres primeros pertenecen a la categoría en transición avanzada y el último, a la categoría en transición plena. Analizaremos con mayor detalle la dinámica migratoria de cada uno de ellos. Costa Rica es el país que presenta el valor promedio de tasa de migración positiva más alto en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. Esto no significa que haya sido el que mayor cantidad de inmigrantes recibió, ya que estamos comparando valores de las tasas de migraciones, y no cantidad de migrantes netos en términos absolutos. Hasta el quinquenio 1975-1980 Costa Rica presentó una tasa de migración nula, a partir de entonces tuvo tasas de migración positivas –destacándose el quinquenio 1995-2000 en donde su tasa de migración alcanza el valor más alto en la región–.

Argentina presenta una tasa migratoria positiva en todos los quinquenios de la última mitad del siglo XX, con excepción del quinquenio 1975-1980.

Brasil presenta un saldo migratorio positivo solamente en el quinquenio 1950-1955, mientras que llamativamente hasta el año 2000, presentó en todos los quinquenios, tasas de migración con saldo nulo.

Venezuela, único país de los cuatro que no pertenecen a la categoría en transición avanzada, presentó una tasa de migración positiva durante el periodo 1950-2000, con excepción de los quinquenios de la década del noventa en la cual presentó tasas de migración nula.

Los restantes 16 países de la región entre 1950 y 2000, tienen un saldo migratorio internacional expulsor. Clasificamos estos países en dos grupos: el primer grupo fue conformado por todos los países de América Latina que poseen en todos los quinquenios de la segunda mitad del siglo XX saldos migratorios negativos o nulos –se excluyen de este grupo los países que presentan algún quinquenio con saldo migratorio positivo–. Este grupo quedó constituido por un total de 10 países, ellos son: Cuba (en la categoría de transición muy avanzada); Colombia y México (pertenecen a la categoría en transición avanzada); Nicaragua, Ecuador, Perú y República Dominicana (se encuentran en la categoría de transición plena); y Bolivia, Haití y Guatemala (que conforman la categoría en transición moderada).

El segundo grupo corresponde a los países que presentaron quinquenios con valores de tasas migratorias negativas y positivas durante la segunda mitad del siglo XX –no predomina en ellos una situación migratoria atractiva, ni expulsiva–. Este grupo quedó conformado por 6 países, que fueron los siguientes: Uruguay y Chile (que pertenecen a la categoría en transición avanzada) y Panamá, Honduras, El Salvador y Paraguay (que se encuentran en la categoría en transición plena).

Esta descripción, a diferencia del análisis previo en donde consideramos el valor promedio de la tasa de migración a nivel de categoría, demuestra que no es correcto considerar una relación entre los avances en términos de la TTD y los valores en la tasa de migración.

A continuación describiremos algunos casos de países pertenecientes a una misma categoría en transición según la TTD, y que presentan comportamientos bien diferenciados respecto a su componente migratorio, de manera de ejemplificar la afirmación realizada anteriormente.

Panamá presentó un saldo negativo en los quinquenios de la segunda mitad del siglo XX, con excepción de la década del noventa, en los cuales tuvo una tasa de migración positiva pero reducida. Por el contrario Honduras, presentó valores de saldos migratorios positivos desde el año 1950 hasta 1965 y luego tuvo un saldo migratorio expulsor hasta el quinquenio 1995-2000.

En el caso de Chile, presentó un saldo expulsor durante todos los quinquenios entre 1950 y 1990. Mientras que durante la década del noventa la tasa de migración se hizo positiva,

no siendo sus valores muy significativos. A diferencia de Uruguay –ambos países se encuentran en la categoría en transición avanzada–, que presentó un saldo migratorio positivo sólo en la década del cincuenta y luego una tasa migratoria negativa hasta el año 2000.

En síntesis durante la segunda mitad del siglo XX, de los 20 países que conforman la región, apenas cuatro países tienen un comportamiento migratorio atractivo. Mientras que la mitad de los países de la región tienen una tasa migratoria negativa –en el que se encuentran países de las cuatro categorías en transición–.

Los restantes seis países presentan una situación muy volátil en relación al signo que toma el valor de la tasa de migración, por tanto no es posible clasificarlos como predominantemente atractivos o expulsivos. Este grupo está conformado por países que se encuentran en las categorías en transición avanzada y en transición plena, por tanto, no existe una relación precisa entre el avance en términos de la TTD y el valor de la tasa de migración.

Esta situación estructural y desequilibrada de la dinámica migratoria al interior de la región, afecta de diferentes maneras al crecimiento demográfico total de cada uno de los países de la región. Por tanto, la brecha entre crecimiento total y el crecimiento natural presenta variaciones significativas. Debido a que los efectos de los saldos migratorios afectan de manera diferencial las estructuras de las edades de los países de la región –tanto en los países de procedencia de los migrantes, como en los de destino–.

RELACIÓN ENTRE LA MORTALIDAD INFANTIL Y LA ESPERANZA DE VIDA. ASPECTOS DE LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

Resulta indiscutible que una disminución de la tasa de mortalidad infantil (en adelante TMI), genera un incremento en la E_0 .

Pero en el nivel de correlación entre la TMI y la E_0 , intervienen muchos factores que exceden la dimensión demográfica.

Supongamos que en una sociedad determinada se produce un aumento del crecimiento económico –se incrementa el nivel de riqueza producido–, y esto posibilita acrecentar el presupuesto destinado a las políticas de salud. Por tanto, es posible llevar adelante mejoras sanitarias que logren un descenso del valor de la TMI, esto automáticamente generará un incremento del valor de la E_0 .

Otra posibilidad es que en esta sociedad el nivel de participación del Estado en los recursos de la economía fuera mínimo. En este caso, el incremento del gasto en salud correspondería a una decisión particular de cada uno de los hogares. Por tanto, los resultados

serán muy diferentes en función de la distribución de la riqueza, y de cuál sea el nivel más bajo de ingresos que reciban los hogares en esta sociedad. Debido a que los hogares ubicados en los deciles mayores de ingreso, son los que tienen los niveles de TMI más bajos y E_0 más altos relativamente, un aumento de su gasto en salud tendrá un leve impacto en el descenso de la TMI, y también en el aumento de la E_0 . Mientras que en los hogares que poseen los niveles más altos de TMI y más bajos de E_0 , un aumento del gasto en salud tendrá un impacto mucho mayor en ambos indicadores.

Es decir, la relación entre la TMI y la E_0 no es lineal, tal como la considera la TTD, dado que se encuentra afectada por otros factores.

En una sociedad con bajos niveles de desigualdad socioeconómica, y que además posee unas brechas mínimas en la calidad y cobertura de salud entre los diferentes estratos sociales, es posible considerar que las diferencias en los valores de la TMI al interior de esta población sean muy bajas. Si se lleva adelante un incremento del gasto público en salud destinado a reducir la TMI, tendrá un efecto homogéneo en todos los estratos socioeconómicos. Lo mismo sucederá con el efecto indirecto que tiene este descenso del valor de la TMI, en el aumento del crecimiento de la E_0 en cada estrato social.

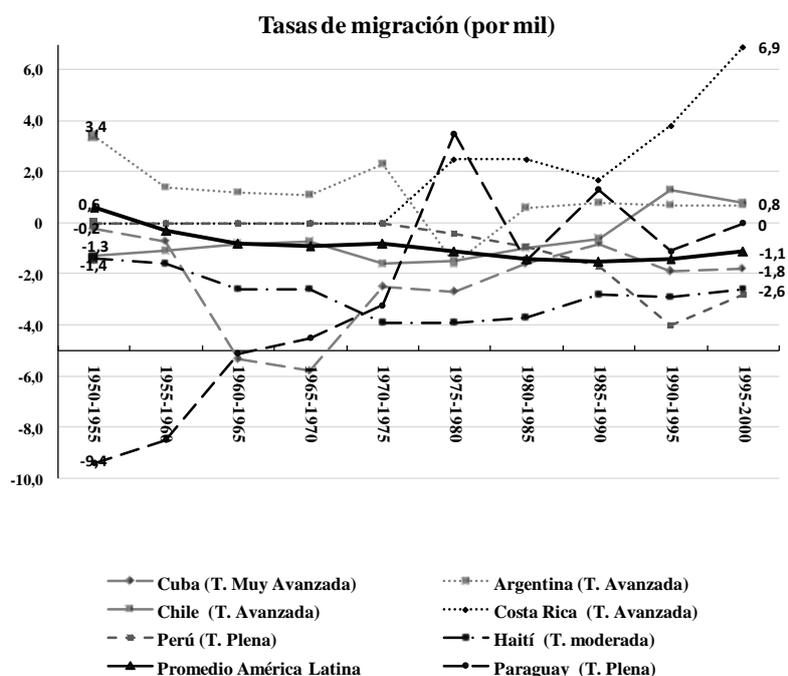
Si en cambio, la estructura socioeconómica de la sociedad es marcadamente desigual, es factible que en los estratos de ingresos más bajos se concentren la gran mayoría de los casos de muertes de menores de un año de esta sociedad. Una política destinada a reducir el valor de la TMI, de ser efectiva tendrá un resultado muy grande en el descenso del valor de la TMI, y por tanto se incrementará también en gran medida el valor de la E_0 . Dependerá el impacto del aumento de la E_0 , en función del peso relativo que tengan los sectores de menores recursos en el total poblacional.

A continuación en función de información empírica respecto a la relación entre la TMI y la E_0 de los países de América Latina, considerando los años 1950 y 2000, seleccionaremos las situaciones que consideramos más relevantes.

En los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960, Uruguay fue el país con la E_0 más alta en la región –66,3 y 67,2 años, respectivamente–, mientras que Haití tenía la E_0 más baja –37,6 años y 40,7 años, respectivamente–. Durante esta década Uruguay tenía la TMI más baja –57,4 % y 53,0 %, respectivamente– y Haití la TMI más alta –219,6 % y 193,5 %, respectivamente– de la región. Ver Figura 4.

Entre los quinquenios 1950-1955 y 1955-1960, la TMI de Uruguay bajó un 7,7 % y la E_0 tuvo un aumento de 1,4 %. Mientras que en el caso de Haití, la TMI se redujo en 11,9 % y la E_0 aumentó 8,2 % entre los mismos quinquenios.

Figura 4: Evolución de la Tasa de Mortalidad Infantil (por mil). Países seleccionados de América Latina. Periodo 1950-2000.



Fuente: Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Entre el quinquenio 1965-1970 y 1975-1980, la TMI en Cuba bajó un 54,7 %, mientras que la E_0 aumentó sólo un 6,6 %. Mientras que durante el mismo periodo de tiempo, Haití bajó su TMI 15,7 % y la E_0 se incrementó en 9,5 %.

Dada la estructura socio-económica de Haití –uno de los países más desiguales y con un amplio porcentaje de población en estratos bajos dentro de la América Latina–, un descenso en el valor de la TMI tiene un impacto muy significativo en el incremento del valor de la E_0 . En contraposición con el caso de Cuba donde un descenso de la TMI de más del 50 %, sólo genera un aumento del 6,6 % en la E_0 cubana.

A continuación, se presentan los rankings de los valores de E_0 y de TMI de los 20 países de la región, para los quinquenios 1950-1955 y 1995-2000. El objetivo de su utilización es poder dar cuenta de la volatilidad en los desplazamientos relativos entre los países al comienzo y final de la segunda mitad del siglo XX y de cómo la situación emergente se encuentra muy alejada de la regularidad expresada por la TTD. Ver Tabla 1.

Del análisis de la Tabla 1, podemos clasificar a los 20 países de la región en cinco grupos excluyentes en función de los cambios relativos en las posiciones, en los ranking de E_0 y de TMI entre el quinquenio 1950-1955 y 1995-2000.

Tabla 1: Ranking de Esperanza de Vida al Nacer –en años– y Tasa de Mortalidad Infantil –por mil–. Países de América Latina. Periodos: 1950-1955 y 1995-2000.

Países	1950-1955		1995-2000		Cambio de Posición	1950-1955		1995-2000		Cambio de Posición
	E ₀ (en años)	Posición Relativa	E ₀ (en años)	Posición Relativa		TMI (por mil)	Posición Relativa	TMI (por mil)	Posición Relativa	
Argentina	62,7	2	73,1	6	-4	65,9	2	21,8	6	-4
Bolivia	40,4	19	62	19	0	175,7	19	66,7	20	-1
Brasil	51	9	69,4	13	-4	134,7	11	34,1	12	-1
Chile	54,8	8	75,7	3	5	120,3	8	11,5	2	6
Colombia	50,6	11	70,7	10	1	123,2	10	30	8	2
Costa Rica	57,3	5	77,3	1	4	93,8	6	11,8	3	3
Cuba	59,5	4	76	2	2	80,6	4	7,5	1	3
Ecuador	48,4	12	72,3	8	4	139,5	12	33,3	11	1
El Salvador	45,3	14	69,4	14	0	151,1	15	32	10	5
Guatemala	42	17	66,3	18	-1	140,8	13	45,5	18	-5
Haití	37,6	20	57,2	20	0	219,6	20	66,1	19	1
Honduras	41,8	18	69,8	11	7	169,3	17	35	13	4
México	50,7	10	72,4	7	3	121,2	9	31	9	0
Nicaragua	42,3	16	68	17	-1	172,3	18	35	14	4
Panamá	55,3	6	73,8	5	1	93	5	23,7	7	-2
Paraguay	62,6	3	69,7	12	-9	73,4	3	39,2	15	-12
Perú	43,9	15	68,3	16	-1	158,6	16	42,1	17	-1
Rep. Dominicana	46	13	68,6	15	-2	149,4	14	40	16	-2
Uruguay	66,3	1	74,1	4	-3	57,4	1	17,5	4	-3
Venezuela	55,2	7	72,2	9	-2	106,4	7	20,7	5	2

Fuente: Elaboración personal en base a la información del Boletín Demográfico América Latina y Caribe: Estimaciones y Proyecciones de Población 1950-2050. CELADE, 2004.

Las características de cada uno de los grupos, son las siguientes:

- Grupo 1: Descenso relativo de ambos indicadores y la misma cantidad de posiciones relativas;
- Grupo 2: Descenso relativo de ambos indicadores y distintas cantidades de posiciones relativas que varían en uno y otro indicador;
- Grupo 3: Aumento relativo en ambos indicadores y distintas cantidades de posiciones relativas que varían en uno y otro indicador;
- Grupo 4: Aumento relativo de un indicador y descenso relativo de otro indicador; y
- Grupo 5: Aumento o disminución relativa de un indicador, mientras el otro indicador permanece igual.

El Grupo 1 describe la situación que se ajusta a la definición que expresa la TTD, se encuentra formado por sólo cuatro países. Dos corresponden a la categoría en transición avanzada: Argentina, que desciende cuatro posiciones relativas en la E₀ y también en la TMI; y Uruguay, con un descenso de tres posiciones relativas en la E₀ y tres posiciones relativas en la TMI. Los otros dos pertenecen a la categoría en transición plena: La República Dominicana, que desciende dos posiciones relativas en la E₀ y en la TMI; y Perú, que desciende una posición en el ranking de la E₀ y también una en la TMI.

En el Grupo 2 se encuentran tres países, uno pertenece a la categoría de transición avanzada (Brasil, que desciende cuatro posiciones relativas en la E_0 y cae sólo una posición relativa en la TMI), otro a la categoría en transición plena (Paraguay, que sufre un descenso de nueve posiciones relativas en la E_0 y cae 12 posiciones relativas en la TMI), y el último a la categoría en transición moderada (Guatemala, que desciende una sola posición en la E_0 y cae cinco posiciones relativas en la TMI).

El Grupo 3 es el más amplio y está conformado por seis países, uno en la categoría en transición muy avanzada (Cuba, que sube tres posiciones relativas en la TMI y asciende dos lugares en la E_0), dos en la categoría en transición avanzada (Chile, que crece seis posiciones relativas en la TMI y avanza cinco lugares en la E_0 ; y Costa Rica, que avanza cuatro posiciones relativas en la E_0 y gana tres posiciones relativas en la TMI), y tres en la categoría de transición plena (Ecuador, que aumenta cuatro posiciones relativas en la E_0 y sube un puesto en la TMI; Colombia, que sube dos posiciones en la TMI y aumenta una sola posición relativa en la E_0 ; y Honduras, que asciende siete posiciones relativas en la E_0 y avanza cuatro lugares en la TMI). El Grupo 4 está formado por sólo tres países, todos pertenecientes a la categoría de transición plena: Venezuela, que sube dos posiciones relativas en la TMI y desciende dos lugares en la E_0 ; Nicaragua, que avanza cuatro puestos en la TMI y cae una posición relativa en la E_0 y Panamá, que aumenta una posición relativa en la E_0 y desciende dos puestos en la TMI.

El Grupo 5 presenta la situación más extraña en relación a la TTD y comprende a cuatro países. Uno de los países es del grupo de transición avanzada, otro pertenece al grupo de transición plena y los restantes dos, al grupo de países en transición moderada. Los países que componen este grupo son: México, que permanece ubicado en la misma posición relativa en la TMI y asciende tres posiciones relativas en la E_0 ; El Salvador, que permanece en la misma posición relativa en la E_0 y aumenta cinco puestos en la TMI; Bolivia, que permanece en la misma posición relativa en la E_0 y desciende una posición relativa en la TMI y Haití, que permanece en la misma ubicación relativa en la E_0 y desciende una posición relativa en la TMI. La descripción detallada de los diferentes cambios relativos en ambos indicadores nos permite apreciar el nivel de heterogeneidad existente. Esta situación se encuentra lejos de reflejar algún nivel de regularidad, respecto a las categorías formuladas por CEPAL (2008).

Lo que nos lleva a concluir que tal como se encuentra definida la TTD, escasea de elementos analíticos para interpretar las diferencias existentes entre los países de América Latina durante la segunda mitad del siglo XX.

CONCLUSIONES

Durante la segunda mitad del siglo XX, dentro de los 20 países que conforman América Latina, sólo cuatro han tenido un comportamiento migratorio receptor, la mitad de los países de la región tuvieron saldos migratorios negativos, y los restantes seis países presentan una situación volátil en el tiempo en cuanto a su valor en la tasa de migración—se suceden periodos de expulsión, seguidos de otros de atracción, sistemáticamente—. Esta situación desigual de la dinámica migratoria al interior de la región, afecta de manera diferencial el crecimiento demográfico y la estructura de edades de los países de la región.

Los comportamientos más diversos en términos de transiciones demográficas los presentan Argentina, Haití y Paraguay, países que tienen un peso muy significativo del componente migratorio sobre su crecimiento poblacional durante el periodo de tiempo bajo estudio.

Estos hechos empíricos resaltados anteriormente, hacen disminuir el nivel de validez de la TTD como herramienta de análisis, debido a que su marco teórico se basa en el supuesto de países con fronteras cerradas —ausencia de flujos migratorios internacionales—, por tanto, el crecimiento demográfico solo depende de la evolución del componente vegetativo —fecundidad y mortalidad—, dejando de lado un factor clave de la dinámica demográfica, como es el comportamiento migratorio en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX.

América Latina se caracteriza en términos demográficos, por estar conformada por países que presentan transiciones demográficas muy diversas en el periodo 1950-2000. Hemos comprobado, que mediante la utilización de categorías que agrupan los países de acuerdo al avance en términos de la TTD generadas por CEPAL (2008), tampoco se presentan niveles de homogeneidad al interior de estas categorías. Se destacan diferencias significativas tanto en las duraciones, como en la magnitud del descenso de la fecundidad y mortalidad entre los países que componen cada categoría.

A lo largo del trabajo se reflejan muchos puntos controversiales respecto al comportamiento que formula la TTD, destacaremos a continuación los casos más significativos: En Chile se observa un descenso muy fuerte de la fecundidad, con antelación al descenso de la mortalidad. En el quinquenio 1975-1980 el nivel de fecundidad chileno correspondía por sus valores, al de un país en la categoría en transición muy avanzada, mientras que en función de su nivel de mortalidad debería ubicarse dentro de la categoría en transición plena.

Paraguay y Haití en el año 1950, presentaban la mayor proporción de población envejecida, mientras que los países más adelantados en términos de TTD, como Argentina,

presentaban una menor participación de adultos mayores sobre su población total. Además en el caso de Paraguay entre el año 1950 y el 2000 tiende a disminuir su nivel de envejecimiento, en contradicción con la tendencia que afirma la TTD.

Las brecha entre el país más envejecido y el menos envejecido de América Latina, se incrementa en el tiempo, conforme nos desplazamos desde el año 1950 al año 2000. También respecto a la brecha en el porcentaje de menores de 15 años al interior de la región, se presenta una tendencia divergente a medida que transcurre la segunda mitad del siglo XX. Estos hechos se contraponen con la tendencia a la convergencia que supone la TTD.

Se destacan también las ausencias de precisiones de carácter conceptual y teórico, como ocurre respecto a la carencia de referencias temporales para comparar los países en relación a los niveles de fecundidad y mortalidad, así como también respecto a la velocidad de los descensos de la mortalidad y fecundidad presupuestos en la TTD. Por ejemplo en el quinquenio 1950-1955, Argentina presentaba una TGF inferior a la de Cuba, y una E_0 superior.

La transición demográfica de los países de la región durante la segunda mitad del siglo XX presentó muchas particularidades que no pueden interpretarse en el simplificado marco que ofrece la TTD.

Las heterogeneidades en las transiciones demográficas de los países de la región descritas durante la segunda mitad del siglo XX, se contraponen a la visión unívoca y universal que hace la TTD sobre la transición demográfica. Por tanto, concluimos en que se corrobora la hipótesis que afirmamos sobre la falta de validez de la TTD para dar cuenta de la evolución de la dinámica demográfica en los países de América Latina entre los años 1950 y 2000.

REFERENCIAS

ARANGO, J. La Teoría de la Transición Demográfica y la experiencia histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n. 10, p.169-198. 1980.

CEPAL. El bono demográfico: una oportunidad para avanzar en materia de cobertura y progresión en educación secundaria. *Panorama social de América Latina*, p. 143-169. 2008.

CEPAL/CELADE. Población, equidad y transformación productiva., Santiago: CEPAL/CELADE. 1993.

DOEPKE, M. Growth takeoffs. En: *New Palgrave dictionary of economics* (2nd ed.). W. W. Londres: Norton & Co. 2006.

LANDRY, A. Les trois théories principales de la population. *Scientia*, v. 6, n. 11, p. 3-29. 1909.

LOPES PATARRA, N. Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población? *Demografía y Economía*, v. 7, n. 1. 1973.

NOTESTEIN, F. W. Population: the long view. En SCHULTZ, T. W. (Comp.) *Food for the World*. Chicago: University of Chicago Press, p. 36-57. 1945.

NOTESTEIN, F. Economic Problems of Population Change. En: *Proceedings of the Eighth International Conference of Agricultural Economists*. London: Oxford University Press, p. 13-31. 1953.

MANZANO, F. A. Bono Demográfico y Crecimiento Económico en los países de América Latina: Un abordaje crítico e interdisciplinario. Tesis (Doctorado en Demografía), Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba. 2015.

MEIL LANDWERLIN, G. *La población española*. Madrid: Ed. Acento. 1999.

PERALTA-HARO, J. A. La transición demográfica en Japón, Corea del Sur y China: Un análisis comparado. *Documentos de Trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, n. 10. 2011.

ROA-GARCÍA, M. J. y CENDEJAS-BUENO, J. L. Crecimiento económico, estructura de edades y dividendo demográfico. Documento de Trabajo del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México, SDTE n. 390, México. 2007.

THOMPSON, W. S. Population. *American Journal of Sociology*, n. 34, p. 959-975, 1929.

TORRADO, S. *Población y desarrollo en la Argentina (en busca de la relación perdida)*, Buenos Aires: Honorable Cámara de Senadores, Comisión de Familia y Minoridad. 1990.

Fuentes consultadas

CELADE, 2004.